



Victimización en Adolescencia: Evaluación en función del género, centro educativo y lugar de residencia

Victimization in Adolescence: Evaluation by gender, school and place of residence

Félix Zurita Ortega,
José María Vilches Aznar,
Asunción Martínez Martínez,
Virginia Viciano Garófano,
Rosario Padial Ruz,
Antonio José Pérez Cortes,

Universidad de Granada, España

Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 5 (2)

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Fecha de recepción: 7 de mayo de 2014

Fecha de revisión: 12 de junio de 2014

Fecha de aceptación: 6 de octubre de 2014

Zurita, F., Vilches, J.M., Martínez, A., Viciano, V., Padial, R. y Pérez, A. (2014). Victimización en Adolescencia: Evaluación en función del género, centro educativo y lugar de residencia. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 5(2), pp. 247–258.



Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 5 (2)

ISSN 1989 – 9572

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Victimización en Adolescencia: Evaluación en función del género, centro educativo y lugar de residencia

Victimization in Adolescence: Evaluation by gender, school and place of residence

Félix Zurita Ortega, felixzo@ugr.es
José María Vilches Aznar, obelux@hotmail.com
Asunción Martínez Martínez, asuncionmm@ugr.es
Virginia Viciana Garófano, vviciana@ugr.es
Rosario Padial Ruz, rpadiar@ugr.es
Antonio José Pérez Cortes, antperez@ugr.es

Universidad de Granada, España

Resumen

Este estudio tiene como objetivos analizar y establecer los índices de Victimización y relacionar estos niveles con variables sociodemográficas en adolescentes de 13 a 16 años de Granada (España). La participación de un total de 2.273 adolescentes permitió el registro y evaluación de las variables Victimización (escala de Victimización en la Escuela), Tipo de Centro (Público o Concertado/Privado), Género, Lugar de Residencia y Edad. Los resultados mostraron mayores índices de victimización en adolescentes residentes fuera del contexto familiar, de centros concertados/privados, con valores similares por género y edad; igualmente debemos señalar que la victimización de tipo física se da más en varones y la relacional en mujeres; y de todos los parámetros analizados mediante una regresión, el tipo de centro incide más en victimización verbal y física y el género en la de tipo relacional. Debemos indicar la necesidad de estudiar con mayor profundidad a la población adolescente para intentar dilucidar la casuística de estos resultados, e implementar programas encaminados a intentar paliar las conductas agresivas y posibles víctimas de los centros educativos.

Abstract

This study aims to analyze and establish the rates of victimization and its possible relationship with sociodemographic variables in adolescents 13-16 years of Granada (Spain). The participation of a total of 2,273 adolescents allowed the registration and evaluation of the Victimization variables (scale of Victimization at School), Type of School (or Concerted Public/Private), Gender, Place of Residence and Age. The results showed that this study are characterized by higher rates of victimization among adolescents living outside of the family, belonging to aided schools/private, similar by gender and age, also noted that physical type of victimization is more common in males and relational in women, and for all parameters analyzed using regression, the type of school affects more on verbal and physical victimization and gender in relational type. The main conclusion indicated the need to explore further the adolescent population in an attempt to elucidate the casuistry of these results, and implement programs to try to reduce aggressive behavior and potential victims of schools.

Palabras clave

Adolescencia; Victimización; Educación Secundaria; Centro Escolar; Residencia

Keywords

Adolescents; Victimization; Secondary Education; School; Residence

1. Introducción

El estudio de la violencia en la infancia y adolescencia ha sido y es un tema de interés prioritario en el contexto de la sociedad, de esta manera lo reflejan Sánchez y Poveda (2007); Romera, Del Rey y Ortega (2011). Más concretamente, en España se elaboró el II Plan Estratégico Nacional de Infancia y Adolescencia 2013-2016 (II PENIA), dirigido a personas menores de 18 años, donde aspectos como la agresión escolar y la victimización eran estudiadas de forma minuciosa, explicando las situaciones lamentables que propiciaban y haciendo énfasis en el intento para erradicarlas y en la medida de lo posible controlarlas dentro de las escuelas, así estudios como los de Storch y Masia-Warner (2004); Ramos (2008) y Estévez, Inglés, Emler, Martínez-Monteagudo y Torregrosa (2012), indican que la victimización es una gran amenaza para los jóvenes adolescentes aportándoles una carga extra de estrés que les afecta en su proceso educativo y de socialización.

En aspectos, como la violencia física, existe un enfrentamiento directo entre el agresor y su víctima propiciado por un proceso de interacción, donde uno golpea y, el otro recibe y responde; en cambio en la violencia verbal se infiere un daño mediante vocabulario ofensivo y muchas veces amenazador; también mencionar que existe una violencia de tipo relacional que intenta el aislamiento social de la víctima alejándolos de amigos y compañeros (Estévez, Murgui, Musitu y Moreno, 2008), los daños por esta última, aparecen con más frecuencia, según Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, (2009) en adolescentes siendo complicada su detección debido a la sutileza empleada y a la falta de señales visuales, no es como las formas física y verbal, que se manifiestan de manera bien visible, pero pueden causar un daño más fuerte y prolongado en el tiempo y donde; la víctima tarda mucho más en recuperarse de sus consecuencias, por eso es muy importante que en la organización interna de los centros escolares exista una preparación adecuada entre todo el personal para detectar a esas víctimas, sobre todo en aquellos centros donde exista una mayor convivencia entre los jóvenes, como son los centros con régimen de internado. Little, Henrich, Jones y Hawley (2003) definen la victimización como: " *la exposición de manera reiterada a actos de violencia, por parte de iguales, en el caso presente, es aquella que reciben nuestros adolescentes en el centro escolar por parte de uno o varios alumnos de modo frecuente y reiterado en el tiempo y que se manifiesta de manera verbal, física y relacional*".

Hay que tener en cuenta que no todas las víctimas actúan de manera similar, así estudios como los de Cook, Williams, Guerra, Kim y Sadek (2010) distinguen víctimas de tipo sumisa y víctimas desafiantes, estas últimas pueden derivar a la larga en futuros agresores (Ramsland 2008; Liebert y Birnes, 2010).

No se debe de perder de vista en ningún momento, la dificultad que tiene la víctima para comunicar, de manera no autovergonzante su situación; estudios recientes muestran que aproximadamente uno de cada cinco adolescentes que sufren agresión no hablan con nadie (Unnever y Cornell 2004; Avilés y Monjas 2005; Ararteko 2006; Defensor del Pueblo 2007) y los que lo hacen, lo confían principalmente a los compañeros antes que a padres y profesores.

Como hemos citado anteriormente uno de los contextos donde se hacen más patentes las diferencias de victimización entre adolescentes es el de las residencias escolares o internados, constituyen centros que acogen en régimen de familias sustitutorias a aquellos jóvenes que cursan sus estudios fuera de su lugar de origen y cuyas situaciones personales o familiares así lo aconsejan, siguiendo el modelo de beneficencia institucional, común para todas las edades y personas con carencias familiares y socioeconómicas, donde se recogen en grandes centros y macro instituciones a estos menores estando a cargo de adultos como señalan Del Valle y Fuertes (2000). Estas instituciones facilitan el acceso al sistema educativo (estudios obligatorios y posobligatorios) ya sea por cuestiones socioeconómicas, geográficas (población rural diseminada), o por cualquier otra circunstancia familiar, y de esta manera favorecen la igualdad de oportunidades y la equidad en la educación, al posibilitar la atención de aquel alumnado que tiene dificultades para acceder a los distintos niveles educativos, por carecer de esa oferta en su lugar de origen.

En España según datos II PENIA (II Plan Estratégico Nacional de Infancia y Adolescencia 2013-2016), se ha producido un incremento del Acogimiento Residencial propiciado entre otras causas por la crisis económica que arrastramos desde hace años y que fomenta en cierto modo que existan familias que no pueden hacerse cargo de los estudios de sus hijos, a eso debemos añadir los menores que emigran y a aquellos que tienen a sus progenitores en centros penitenciarios, estos alumnos con ciertas necesidades educativas, hacen necesario que se investigue y fomente la mejor manera de hacer llevadera su estancia. Así estudios como los de Fernández-Molina, Del Valle, Fuentes, Bernedo y Bravo (2011), tratan de conocer si existen diferencias en problemas de conducta, según el tipo de acogimiento en que se encuentra el adolescente (preadoptivo, residencial o con abuelos) y estudios como los de Del Valle y Bravo (2009), inciden sobre la intervención socioeducativa en dicho acogimiento residencial. Por tanto en referencia con los internados hay que tomar medidas para paliar las nuevas situaciones de convivencias que tienen que afrontar los adolescentes; una medida para intentar disminuir ese estrés sufrido por los chicos/as consiste en aumentar su capacidad para afrontar situaciones problemáticas y de riesgo, como sugieren Arán-Filippetti y Richaud (2011) y Mestre, Tur, Samper y Malonda (2011), complementándose con una a mejor cualificación profesional y psicológica de todas aquellas personas que conforman el núcleo familiar: cuidadores, profesores, personal administrativo y de servicios del internado.

En los diversos estamentos la preocupación hacia la victimización es una realidad bastante constatada, pero el continuo avance hacia la conflictividad sobre todo en los Centros de Secundaria es un hecho corroborado (López-Castedo, Domínguez y Álvarez, 2010) y está propiciando el continuo desarrollo de programas y acciones enfocadas a minorizar este problema. Estudios como los de Cangas, Gazquez, Pérez, Padilla y Miras (2007) indican que el docente es de los más afectados por esta situación y López-Castedo et al., (2010), señalan las diferencias sociales entre el propio alumnado en ocasiones propiciadas por el carácter del centro (Público o Privado), donde la organización e ideología del colegio afectan a aspectos de comportamiento y conducta (victimización), así Santa Cruz y Olmedo (2011) destacan que en los núcleos familiares de estudiantes de Centros Educativos concertados-privados, los padres generan modelos sociales encaminados a que sus hijos sean socialmente iguales o mejores que ellos, para ello adoptan posiciones relevantes en Asociaciones y estamentos de los Centros y Choi y Calero (2012) destacan un mayor rendimiento académico en estos Centros.

Si bien algunos autores señalan que las víctimas pertenecen a un grupo distintivo de adolescentes, conocemos poco de estos dentro del contexto de las residencias e internados para adolescentes, o según la tipología de centros educativos donde estudian. Por este motivo, el objetivo de este estudio es determinar el nivel de victimización en adolescentes que residen en Granada (España), y apreciar que tipo de victimización es más frecuente según género, edad, lugar de residencia y carácter del centro donde estudian.

Según este objetivo se plantean tres hipótesis:

- Los adolescentes que viven en residencia/internado y que estudian en centros concertados/privados presentan un perfil de victimización más bajo que sus homólogos.
- En los chicos se produce un incremento de la victimización de tipo física y verbal (directa) disminuyendo con la edad y en las chicas la victimización más frecuente es la relacional (indirecta) que aumenta con la edad.
- La Victimización de tipo relacional es más frecuente que las del tipo Verbal y Físico.

Este estudio reporta datos novedosos sobre adolescentes, ya que nos va a permitir determinar los niveles de victimización en estudiantes de diversos contextos de residencia y de estudios (públicos/concertados) y nos establecerá que parámetros afectan en mayor medida en las víctimas adolescentes. Igualmente indicar que los datos extraídos de este estudio nos permitirán elaborar programas de implementación en la erradicación de comportamientos violentos a través de la actividad física, talleres de conciliación, etc., tanto en adolescentes que residan en el domicilio familiar como en aquellos jóvenes que vivan en internados, centros de

acogimiento u otros lugares de residencia fuera del contexto familiar.

2. Material y métodos

2.1. Participantes

Participaron en esta investigación de carácter descriptivo y de tipo transversal un total de 2.273 adolescentes españoles, de ambos sexos (53,1% de hombres y 46,9% de mujeres), de 13 a 17 años ($M=14,94$ años; $DT= 1,258$), de 13 centros escolares (públicos y concertados/privados), ubicados en distintas zonas de la ciudad de Granada y distribuidos en los cuatro cursos de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y residencias escolares. La muestra es representativa de la comunidad educativa donde se desarrolla el estudio que presenta un universo poblacional de 11,030 alumnos de ESO, asumiendo un error muestral de 0,02, con un nivel de confianza del 95%, la muestra requerida fue de 1.972 adolescentes. Para seleccionar los participantes se establece un muestreo por conglomerados como indican Santos, Muñoz, Juez y Cortiñas (2003). Las unidades de muestreo empleadas son los centros educativos y residencias escolares de la ciudad de Granada. Los estratos vienen establecidos por el lugar de residencia habitual (hogar familiar o residencia), por lo que siguiendo el propósito de este trabajo la muestra queda dividida en dos categorías: los que viven en domicilio familiar ($N=2.070$; 91,1%) y los que residen en centros y residencias escolares ($N=203$; 8,9%).

2.2. Procedimiento

En primer lugar, a través de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada (Área de Corporal), y en contacto con la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía, se solicitó la colaboración de los Centros Educativos de la Capital de Granada seleccionados, a partir de un muestreo de conveniencia de las categorías objeto de estudio. La dirección de cada centro educativo fue informada sobre la naturaleza de la investigación y solicitando la colaboración de sus alumnos/as. En segundo lugar se adjuntó un modelo de autorización destinado a los responsables legales de los adolescentes pidiéndoles su consentimiento informado.

En todo momento se garantizó a los participantes el anonimato de la información recogida aclarando que su utilización sería sólo con fines científicos. Los encuestadores estuvieron presentes durante la recogida de los datos que se llevó a cabo en sus aulas habituales durante un periodo regular de clase. La recogida se desarrolló sin ningún tipo de problema o anomalía a reseñar. En último lugar se agradeció a los docentes, orientadores y responsables su colaboración y se les informó del envío en un futuro próximo de un informe sobre los datos obtenidos respetando la confidencialidad de los mismos.

El estudio cumplió con las normas éticas del Comité de Investigación y Declaración de Helsinki de 1975. Se contó en todos los casos con el consentimiento informado de los participantes y se respetó el resguardo a la confidencialidad.

2.3. Variables e instrumentos

La presente investigación tomó como referencia las siguientes variables e instrumentos de medida, es decir:

- Género.
- Residencia, si esta era en el domicilio familiar o fuera de él (acogimiento residencial).
- Edad, (13-16 años inclusive).
- Característica del Centro (centro público o concertado/privado).
- Escala de Victimización en la Escuela, dividida en tres subescalas, está extraído de la versión original de Mynard y Joseph (2000) y adaptada al español por Cava, Musitu y Murgui (2007) y Jiménez, Musitu, Ramos y Murgui (2009), donde mediante una escala

Liker de cuatro opciones (1= Nunca a 4= Muchas veces), se valoran 20 ítems, que generan tres tipos de victimización en la escuela (Relacional, Física y Verbal). La consistencia interna (alfa de Cronbach) del cuestionario es de .924, ($p=.888$ para Relacional, $p=.568$ para Física y $p=.846$ Verbal), datos similares a los hallados en el estudio de Povedano, Estévez, Martínez y Monreal (2012).

2.4. Análisis de los Datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa estadístico SPSS 20.0., mediante la utilización de descriptivos, medias, tablas de contingencia y ANOVA para establecer las diferencias entre Victimización, Carácter del Centro, Edad, Género y Lugar de Residencia Habitual, asimismo se empleó un análisis de regresión para determinar la predicción de cada uno de los parámetros.

3. Resultados

Como puede observarse en la Tabla I, referente a los descriptivos de la muestra analizada, se constató que 1.208 (53,1%) adolescentes eran varones y 1.065 (46,9%) eran féminas. La mayor parte de ellos residían en el domicilio familiar (91,1%; $n=2070$), y únicamente 203 adolescentes tenían su domicilio en residencia (8,9%), 1.060 (46,6%) desarrollaban sus estudios en centros públicos y 1.213 (53,4%) en privados/concertados y en lo que respecta a la edad la mayoría tenían 16 años (nacimiento en 1997) mientras que los que menor muestran reportaron fueron los de 13 años (17,4%; $n=396$).

Tabla I. Descriptivos de las variables.

Descriptivos	
Género	
Masculino	53,1% ($n=1.208$)
Femenino	46,9% ($n=1.065$)
Residencia Habitual	
Domicilio Familiar	91,1% ($n=2.070$)
No Domicilio familiar	8,9% ($n=203$)
Centro Educativo	
Público	46,6% ($n=1.060$)
Concertado/Privado	53,4% ($n=1.213$)
Edad	
13 años	17,4% ($n=396$)
14 años	19,3% ($n=439$)
15 años	25,2% ($n=573$)
16 años	38,1% ($n=865$)

En lo que respecta a las tres subescalas de victimización y su relación con los parámetros objeto de estudio, los datos reportaron que por género tanto en la física como en la relacional se observaban diferencias estadísticamente significativas ($p \leq .005^{**}$). Específicamente a este respecto señalar que los valores medios eran mayores en el género masculino en cuanto a victimización física, mientras que este hecho se invertía en el caso de la relacional (incremento valores medios en las chicas), como puede apreciarse en la siguiente tabla. (Tabla II).

Tabla II. Implicación del género en tipos de victimización.

Parámetros		Masculino		Femenino		χ^2 <i>p</i>
		<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	
Victimización	Verbal	1,7129	,55636	1,7319	,54208	.410
	Física	1,3024	,38145	1,2289	,29148	.000**
	Relacional	1,4671	,44125	1,6008	,46110	.000**

Analizando la Edad en base a la Victimización, los resultados mostraron únicamente diferencias ($p \leq .005^{**}$) en la Victimización de tipo Relacional, de esta manera en la siguiente tabla (Tabla III), observamos como en los adolescentes más jóvenes (13 años) los valores medios están ligeramente incrementados con el resto de categorías.

Tabla III. Edad según escalas de victimización.

Parámetros		13 años		14 años		15 años		16 años		χ^2 <i>p</i>
		<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	
Victimización	Verbal	1,737	,5754	1,727	,5559	1,708	,5648	1,725	,5252	.862
	Física	1,303	,3869	1,241	,3324	1,267	,3575	1,266	,3220	.084
	Relacional	1,582	,4949	1,543	,4657	1,502	,4485	1,521	,4364	.045**

En las tres subescalas de victimización se detectaron diferencias estadísticamente significativas ($p \leq .005^{**}$) en relación con la vivienda habitual, señalando que los adolescentes que residían fuera del contexto familiar presentaron en todas las categorías valores medios incrementados con respecto a aquellos jóvenes que si vivían en el ámbito familiar, como puede apreciarse en la siguiente tabla. (Tabla IV).

Tabla IV. Distribución del lugar de residencia habitual según tipos de victimización.

Parámetros		Domicilio Familiar		No Domicilio Familiar		χ^2 <i>p</i>
		<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	
Victimización	Verbal	1,7068	,54018	1,8752	,61943	.000**
	Física	1,2560	,33517	1,3892	,40651	.000**
	Relacional	1,5239	,45389	1,5897	,46824	.050**

Los resultados estadísticos que se desprenden de la variable Centro Educativo en relación con la victimización determinó diferencias estadísticamente significativas en todos los casos ($p \leq .005^{**}$), revelando que había más índice de victimización entre los estudiantes de centros concertados/privados que de los públicos. (Tabla V).

Tabla V. Centro donde estudia y victimización.

Parámetros		Público		Privado/Concertado		χ^2 <i>p</i>
		<i>M</i>	<i>D.T</i>	<i>M</i>	<i>D.T</i>	
Victimización	Verbal	1,6201	,50523	1,8107	,57134	.000**
	Física	1,2177	,31575	1,3118	,36162	.000**
	Relacional	1,4799	,43709	1,5733	,46678	.050**

Para finalizar los resultados se realizó un análisis de regresión, tomando como referencia las tres subescalas de Victimización, debemos señalar que en cada uno de los casos el modelo explicaba de forma escueta, sin embargo tras realizar las ANOVA ($p = .000$), se resaltaron una serie de conexiones entre los parámetros analizados, así el tipo de centro era la variable que más incidía en cuanto a Victimización Verbal ($\beta = .162$) y Física ($\beta = .120$), por el contrario el sexo era la que más se relacionaba con la Victimización Relacional ($\beta = .140$), como se aprecia en la siguiente tabla. (Tabla VI).

Tabla VI. Análisis de regresión escalas de victimización.

Parámetros	B	Error típ.	Beta	t	Sig.
VMV (R²= .033)					
Sexo	,019	,023	,018	,854	,393
Resides	,107	,041	,056	2,634	,009
Tipo de Centro	,178	,023	,162	7,677	,000
VMF (R²= .037)					
Sexo	-,073	,014	-,105	-	,000
				5,107	
Resides	,101	,025	,084	3,975	,000
Tipo de Centro	,083	,015	,120	5,728	,000
VR (R²= .032)					
Sexo	,134	,019	,146	7,089	,000
Resides	,041	,034	,026	1,216	,224
Tipo de Centro	,088	,019	,096	4,565	,000

4. Discusión y conclusiones

En este estudio de investigación se han analizado las relaciones que tiene la victimización en adolescentes con el género, edad, residencia y centro educativo, partiendo de la importancia que actualmente la sociedad, medios de comunicación y estamentos familiares-educativos le conceden al comportamiento agresivo de los jóvenes, no cabe duda que es necesario conocer aquellos elementos que pudiesen condicionar esta situación, nuestro estudio realizado sobre 2.273 jóvenes, es similar a otros realizados en la geografía española (Gázquez, Pérez-Fuentes, Carrión y Santiuste, 2010; Torregrosa, Inglés, García-Fernández, Valle y Núñez, 2012), estudios encaminados en su totalidad a dar respuesta a proyectos educativos sobre agresividad y victimización en los centros escolares; concretamente en España se vienen produciendo cambios constantes destinados a modernizar la red de protección a la infancia. (Del Valle, López, Montserrat y Bravo, 2009).

La mayor parte de los adolescentes estaban distribuidos de una forma homogénea por género y edad, asimismo uno de cada diez participantes se encontraban en régimen de internado, datos corroborados por el Plan Estratégico de Infancia y Adolescencia 2013-2016 que indicaba que una población total de 14.088 niños se encuentran en Acogimiento Residencial en España, indicando que factores de índole económico, familiar o académicos incidían en estas cifras y que cada vez iba más en aumento. (Del Valle y Fuertes, 2000); asimismo destacar que las proporciones entre el alumnado de centros públicos y concertados/privados era bastante similar.

En el estudio por género de las tres subescalas se observó que las víctimas se distribuían equitativamente entre hombres y mujeres (Schwartz et al.2000; Solberg y Olweus, 2003; Espelage, Mebane y Swearer, 2004; Scheithauer, Hayer, Petermann y Jugert, 2006; Veenstra et al., 2007; Rodkin y Berger, 2008). Pero las chicas presentaban índices de victimización relacional superiores a los de los varones al igual que plantearon en sus estudios diversos autores que caracterizaban a las féminas como personas no de violencia directa o manifiesta sino como más propensas a conductas verbales (Gázquez, Cangas, Pérez, Padilla y Cano, 2007; Defensor del Pueblo 2007; Gázquez, Pérez-Fuentes, Lucas y Palenzuela, 2008; Gázquez et al., 2010).

Asimismo en el género masculino los valores de victimización física iban en aumento con la edad, en nuestro estudio observamos como en los adolescentes más jóvenes (13 años) los valores medios están ligeramente incrementados con el resto de edades pero sin deparar modificaciones sustanciales, Archer (2004); Vigil-Colet, Morales-Vives y Tous (2008);

Santisteban y Alvarado (2009); Morales-Vives y Vigil-Colet, (2010); Mestre, Tur, Samper y Latorre (2010); López y De la Caba, (2011) entre otros señalaban que el intervalo de 12 a 15 años, es donde se alcanzan mayores niveles de victimización, motivado sobre todo por la inestabilidad emocional.

Los adolescentes en régimen de acogimiento residencial presentaron en todas las categorías valores medios más altos de victimización que aquellos jóvenes que si vivían en el ámbito familiar, estos habían sufrido más acoso que los que vivían en el domicilio familiar, con mayores índices de agresividad y victimización, esto entendemos que viene producido por factores personales de riesgo condicionantes (Barudy, 1998; Bemak y Keys, 1999; Cerezo, 2006; Cerezo, 2009).

Entendemos que los adolescentes de internado, acogimiento o residencia vienen condicionados indirectamente por dos elementos, uno que es el marco social y otro el entorno familiar. Para entender el primero debemos mencionar a Díaz-Aguado, Martínez y Martín (2004), que consideran que para analizar la problemática es imprescindible el estudio del marco social, porque de este van a derivar numerosos hándicaps que afectan a la actitud y educación; en referencia al contexto familiar Oliveros y Barrientos (2007); Villarreal-González, Sánchez-Sosa, Veiga y Del Moral (2011) coinciden en que existe una relación directa con la victimización que se sufre en la escuela, puntualizando que jóvenes que crecen en un ambiente familiar positivo, tienen unas relaciones más positivas con sus iguales, si bien tampoco se debe obviar que los padres cada vez en más ocasiones actúan como meros espectadores (Moreno-Olivos, 2010), propiciando actitudes negativas en adolescentes.

En este estudio se constató que había más índice de victimización entre los estudiantes de centros concertados/ privados que de los públicos, así es recogido también en el Informe Reina Sofía (Serrano y Iborra 2005), el del Defensor del Pueblo (2007) o en el de Jiménez, Moreno, Murgui y Musitu (2008). En cambio Félix-Mateo, Soriano-Ferrer y Godoy-Mesas (2009) en su estudio de adolescentes en la ESO de la Comunidad Valenciana, dice lo contrario basándose en datos obtenidos On line por los propios Centros en el Registro Central de Incidencias, o también es contrario a lo planteado por López-Castedo et al., (2010), que señalaba cuestiones ideológicas en los diversos centros.

Como principales conclusiones y siguiendo los objetivos que se plantearon en la presente investigación, en este estudio se nos aportan datos sobre el perfil de adolescentes con victimización en los centros con régimen de internado. Corroboran las diferencias encontradas en otros estudios sobre Centros Públicos y Privados, en cuanto a incidentes que hacen la vida escolar más difícil y complicada, se extienden de manera más grave en los internados, causa que también incide en los tipos de victimización encontrados.

En este estudio se cumplen dos de las tres hipótesis planteadas, siendo la cuestión de victimización en centros concertados la que no corresponde con lo previamente diseñado, al hilo de esto debe hacerse hincapié, a los responsables de los centros concertados/privados, sobre la elaboración de programas de concienciación entre sus alumnos de una competitividad sana a todos los niveles, porque es la competitividad de, tipo económica y social, las que generan mayores problemas de convivencia en este tipo de centros.

Está investigado que la convivencia continuada entre iguales genera unas situaciones problemáticas, sobre todo a largo plazo, si a esto le sumamos todas aquellas situaciones sociales, familiares, económicas que arrastran los adolescentes, entonces es cuando nos damos cuenta del nivel de estrés que pueden alcanzar estos adolescentes cuando su entorno de convivencia se ve reducido.

Las principales conclusiones de este estudio señalan mayores índices de victimización en adolescentes residentes fuera del contexto familiar, que estudian en centros concertados/privados, con valores similares por género y edad; igualmente señalar que la victimización de tipo física se da más en varones y la relacional en mujeres; y de todos los

parámetros analizados el tipo de centro incide más sobre la victimización verbal y física y el género en la de tipo relacional.

5. Referencias bibliográficas

- Arán-Filippetti, V. y Richaud de Minzi, M. (2011). Efectos de un programa de intervención para aumentar la reflexividad y la planificación en un ámbito escolar de alto riesgo por pobreza. *Universitas Psychologica*, 10(2), 341-354.
- Ararteko (2006). Convivencia y conflicto en los centros escolares. Informe elaborado por E. Martín, J.F., Mugica, K., Santiago, A., Marchesi, E. M., Pérez, A. Martín y N. Álvarez. Vitoria Gasteiz: *Publicaciones del Ararteko*.
- Archre, J. (2004). Sex differences in re-a-word settings: A meta-analytic review. *Review of General Psychology*, 8, 291-332.
- Avilés, J.M. y Monjas, I. (2005). Estudio de la incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en Educación Secundaria Obligatoria mediante el cuestionario CIMEI. *Anales de Psicología*, 21(1), 27-41.
- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Paidós.
- Bemak, F. y Keys, S. (1999). *Violent and aggressive youth. Intervention and prevention strategies for changing times*. California: Crowing Press.
- Cangas, A.J., Gázquez, J.J., Pérez, M.C., Padilla, D. y Miras, F. (2007). Evaluación de la violencia escolar y su afectación personal en una muestra de estudiantes europeos. *Psicothema*, 19(1), 114-119.
- Cava, M. J., Musitu, G. y Murgui, S. (2007). Individual and social risk factors related to overt victimization in a sample of Spanish adolescents. *Psychological Reports*, 101, 275-290.
- Cerezo, F. (2006). Violencia y victimización entre escolares. El bullying: estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del test BULL-S. *Revista de Investigación Psicoeducativa*, 4, 106-114.
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 9(3), 367-378.
- Choi, A. y Calero, J. (2012). Rendimiento académico y titularidad de centro en España. *Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado*, 16(3), 31-57.
- Cook, C., Williams, K., Guerra, N., Kim, T. y Sadek, S. (2010). Predictors of Bullying and Victimization in Childhood and Adolescence: A Meta-analytic Investigation. *School Psychology Quarterly*, 25(2), 65– 83.
- Defensor del Pueblo (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid
- Del Valle, J. F. y Fuertes, J. (2000). *El acogimiento residencial en protección a la infancia*. Madrid: Pirámide.
- Del Valle J. y Bravo A. (2009). *Intervención socioeducativa en Acogimiento residencial. Dirección General de Políticas Sociales y Centro de Estudios de la Administración Pública Regional de Cantabria*. Cantabria.
- Del Valle, J. F., López, M., Montserrat, C. y Bravo, A. (2009). Twenty years of foster care in Spain: Profiles, patterns and outcomes. *Children and Youth Services Review*, 31, 847–853.
- Díaz-Aguado, M.J., Martínez, R. y Martín, G. (2004). *La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Estudios comparativos e instrumentos de evaluación*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Espelage, D., Mebane, S. y Swearer, S. (2004). Gender differences in bullying: Moving beyond mean level differences: En D. Espelaga y Swearer (Eds). *Bullying in American school: A social-ecological perspective on prevention and intervention* (pp. 15-35). Mahwah, Nj: Erlbaum.
- Estévez, E., Murgui, S., Musitu, G. y Moreno, D. (2008). Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 25, 119-128.
- Estévez, E., Inglés, C., Emler, N., Martínez-Monteaquedo, M. C. y Torregrosa, M. S. (2012). Análisis de la relación entre la victimización y la violencia escolar: El rol de la reputación antisocial. *Intervención Psicosocial*, 21, 53-65.

- Félix-Mateo, V., Soriano, M. y Godoy, C. (2009). Un estudio descriptivo sobre el acoso y violencia escolar en la Educación obligatoria. *Escritos de Psicología*, 2(2), 43-51.
- Fernández-Molina M., Del Valle J., Fuentes M.J., Bernedo I. y Bravo A. (2011). Problemas de conducta de los adolescentes en acogimiento preadoptivo, residencial y con familia extensa. *Psicothema*, 23(1), 1-6.
- Gázquez, J.J., Cangas, A.J., Pérez, M.C., Padilla, D. y Cano, A. (2007). Percepción de la violencia escolar por parte de los familiares: un estudio comparativo en cuatro países europeos. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(1), 93-105.
- Gázquez, J. J., Pérez-Fuentes, M. C., Lucas, F. y Palenzuela, M. M. (2008). Percepción del alumnado universitario sobre el origen de la violencia escolar. *European Journal of Education and Psychology*, 1(1), 68-80.
- Gázquez, J.J., Pérez-Fuentes, M.C., Carrión, J.J. y Santiuste, V. (2010). Estudio y análisis de conductas violentas en Educación Secundaria en España. *Universitas Psychologica*, 9(2), 371-380.
- II Plan Estratégico Nacional de Infancia y Adolescencia 2013-2016. (II PENIA). Gobierno de España. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Disponible en: www.observatoriodelainfancia.msssi.gob.es/documentos/PENIA_2013-2016.pdf
- Jiménez, T. I., Moreno, D., Murgui, S. y Musitu, G. (2008). Factores psicosociales relacionados con el estatus social del alumno en el aula: El rol de la reputación social, la amistad, la conducta violenta y la relación con el profesor. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8,227-236.
- Jiménez, T. I., Musitu, G., Ramos, M. J., y Murgui, S. (2009). Community involvement and victimization at school: an analysis through family, personal and social adjustment. *The Journal of Community Psychology*, 37(8), 959-974.
- Liebert, J. y Birnes, W. (2010). *Asesinos en Masa suicidas: Un estudio criminológico acerca del por qué matan*. Estados Unidos: CRC Press.
- Little, T. D., Henrich, C. C., Jones, S. M. y Hawley, P. H. (2003). Disentangling the “whys” from the “whats” of aggressive behaviour. *International Journal of Behavioral Development*, 27, 122-133.
- López, R. y De la Caba, M. A. (2011). Estrategias de afrontamiento ante el maltrato escolar en estudiantes de primaria y secundaria. *Aula Abierta*, 39(1), 59-68.
- López-Castedo, A., Domínguez, J. y Álvarez, E. (2010). Bullying vertical: variables predictivas de la violencia escolar. *Revista de Investigación en Educación*, 8, 24-38.
- Mestre, V., Tur, A., Samper, P. y Latorre, A. (2010). Relaciones entre la inestabilidad emocional y la agresión. La acción de los estilos de crianza. *Ansiedad y Estrés*, 16(1), 33-45.
- Mestre, V., Tur, A., Samper, P. y Malonda, E. (2011). *Programa de educación de las emociones: La convivencia*. Valencia: Tirant lo Blanc.
- Morales-Vives, F. y Vigil-Colet, A. (2010). Are there sex differences in physical aggression in the elderly? Personality and Individual Differences. *Psicothema* 49, 659-662.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S. y Musitu, G. (2009). Reputación social y violencia relacional en adolescentes: el rol de la soledad, la autoestima y la satisfacción vital. *Psicothema*, 21, 537-542.
- Mynard, H. y Joseph, S. (2000). Development of the Multidimensional Peer-Victimization Scale. *Aggressive Behavior*, 26, 169–178.
- Moreno-Olivos, T. (2010). La relación familia-escuela en Secundaria: Algunas razones de fracaso escolar. *Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado*, 14(2), 241-255.
- Oliveros, M. y Barrientos, A. (2007). Incidencias y factores de riesgo de la intimidación (bullying) en un colegio particular de Lima-Perú. *Revista Peruana de Pediatría*, 60(3), 150-155.
- Povedano, A., Estévez, E., Martínez, B. y Monreal, M.C. (2012). Un perfil psicosocial de adolescentes agresores y víctimas en la escuela: análisis de las diferencias de género. *Revista de Psicología Social*, 27(2), 169-182.
- Ramos M. (2008). *Violencia y Victimización en Adolescentes Escolares*, Tesis Doctoral: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.
- Ramsland, K. (2008). *Inside the Minds of Mass Murderers: Why They Kill (Dentro de la mente de los asesinos en masa: por qué matan)*. Estados Unidos: Praeger.

- Rodkin, P. C. y Berger, C. (2008). Who bullies whom? Social status asymmetries by victim gender. *International Journal of Behavioral Development*, 32,488-501.
- Romera, E.M., Del Rey, R. y Ortega R. (2011) Prevalencia y aspectos diferenciales relativos al género del fenómeno bullying en países pobres. *Psicothema*. 23(4), 624-662.
- Sánchez, A. y Póveda, M. (2007).Características de la agresividad en la adolescencia: Diferencias en Función del ciclo Educativo y del sexo. *EduPsykhé*, 6(1). 49-83.
- Santa Cruz, E. y Olmedo, A. (2011). Participación de las familias de clase media en el centro y en la educación de sus hijos. *Profesorado: Revista de currículum y formación del profesorado*, 15(2), 251-270.
- Santisteban, C. y Alvarado, J. M. (2009). The Aggression Questionnaire for Spanish preadolescents and adolescents: PA-AR. *The Spanish Journal of Psychology*, 12, 320-326.
- Santos, J., Muñoz, P. Juez, J. y Cortiñas, A. (2003). *Diseño de Encuestas para estudios de mercado. Técnicas de muestreo y análisis multivariante*. Madrid: Editorial Ramón Areces.
- Scheithauer, H., Hayer, T., Petermann, F. y Jugert, G. (2006). Physical, verbal, and relational forms of bullying among German students: Age trendsgender differences, and correlates. *Aggressive Behavior*,32, 261-275.
- Schwartz, D. (2000). Subtypes of victims and aggressors in children's peer groups. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 28, 181-192.
- Serrano, A. y Iborra, I. (2005). *Violencia entre compañeros en la escuela*. Valencia: Centro Reina Sofía para el estudio la violencia.
- Solberg, M. E. y Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus bully/ victim questionnaire. *Aggressive Behavior*, 29, 239-268.
- Storch, E.A. y Masia-Warner, C. (2004). The relationship of peer victimization to social anxiety and loneliness in adolescent female. *Journal of Adolescence*, 27, 351-362.
- Torregrosa, M., S., Inglés C. J., García-Fernández, J. M., Valle, A. y Núñez J. C. (2012). Relaciones entre conducta agresiva y metas académicas: estudio con una muestra de estudiantes españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1303-1315.
- Unnever, J. D. y Cornell, D. G. (2004), Middle school victims of bullying: Who reports being bullied? *Aggressive Behavior*, 30, 373-388.
- Veenstra, R., Lindenberg, S., Zijlstra, B., De Winter, A., Verhulst, F. y Ormel, J. (2007). The dyadic nature of bullying and victimization: Testing a dual-perspective theory. *Child Development*, 78, 1843-1854.
- Vigil-Colet, A., Morales-Vives, F. y Tous, J. (2008). The relationships between functional and dysfunctional impulsivity and aggression across different samples. *Spanish Journal of Psychology*,11, 480-487.
- Villarreal-González, M.E., Sánchez-Sousa, J.C., Veiga, F. y Del Moral, G. (2011). Contextos de desarrollo, malestar psicológico, autoestima social y violencia escolar desde una perspectiva de género en adolescentes mexicanos. *Psychosocial Intervention*, 20(2), 171-181.